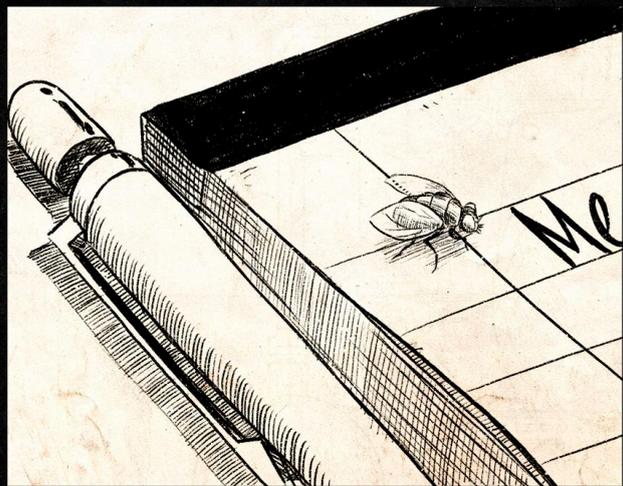


MURDER



Hide

-2-

Jared

Murder #02

"Todos tenemos en nuestras manos el poder para matar,
pero la mayoría tiene miedo de usarlo."

Richard Ramírez

Me llamo Ben Turner y hoy voy a matar a alguien.

¿Los motivos? No quiero mentiros, no los he pensado. Quizá una vez lo haya matado se me ocurra alguno. En cualquier caso, no considero que sea algo de especial relevancia.

No necesito un motivo para asesinar. Simplemente, voy a hacerlo.

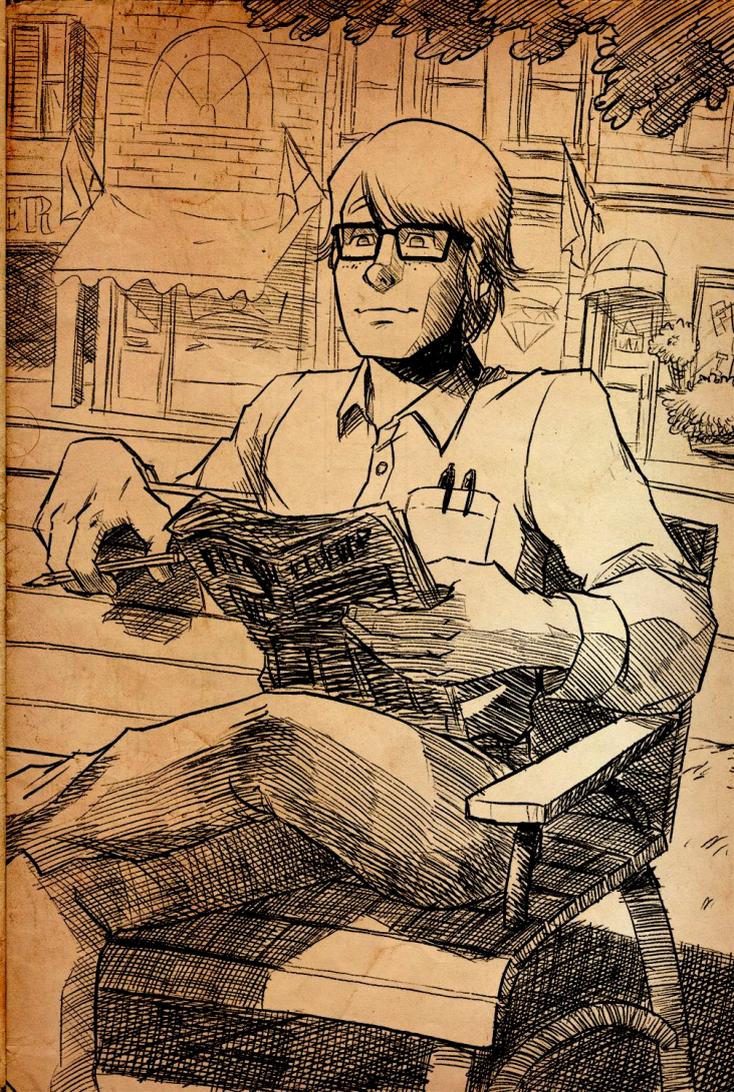
Como os decía, no es mi intención engañaros, por lo que también quiero ser totalmente sincero respecto a la víctima.

Todavía no he decidido quién va a ser.

No siento odio por nadie en especial, ni tengo asuntos pendientes de resolver. Nadie me ha pegado de pequeño y mi familia me ha tratado bien. No tengo traumas ni he sufrido ningún episodio trágico en mi vida.

Puede sonar raro, pero el mayor problema es que he tenido una vida feliz. Eso dificulta bastante establecer unos criterios de selección.

De todas formas tampoco quiero darle demasiadas vueltas. Nunca he sido muy exigente. Creo que voy a salir a la calle y voy a matar a la primera persona que se dirija a mí.



No voy a forzar la situación. Simplemente voy a pasear unos minutos y si no tengo suerte, me sentaré en un banco y esperaré. Supongo que en algún momento alguien interactuará conmigo.

Me preocupa un poco que hoy no parece haber demasiada gente en la calle. Además, casi todo el mundo va hablando por teléfono o con auriculares. Nadie se digna a cruzar ni una mísera mirada conmigo, ¿en qué clase de mundo vivimos?

- Disculpe, ¿podría ayudarme?

¡Bendito seas! Estaba empezando a perder la fe en la humanidad.

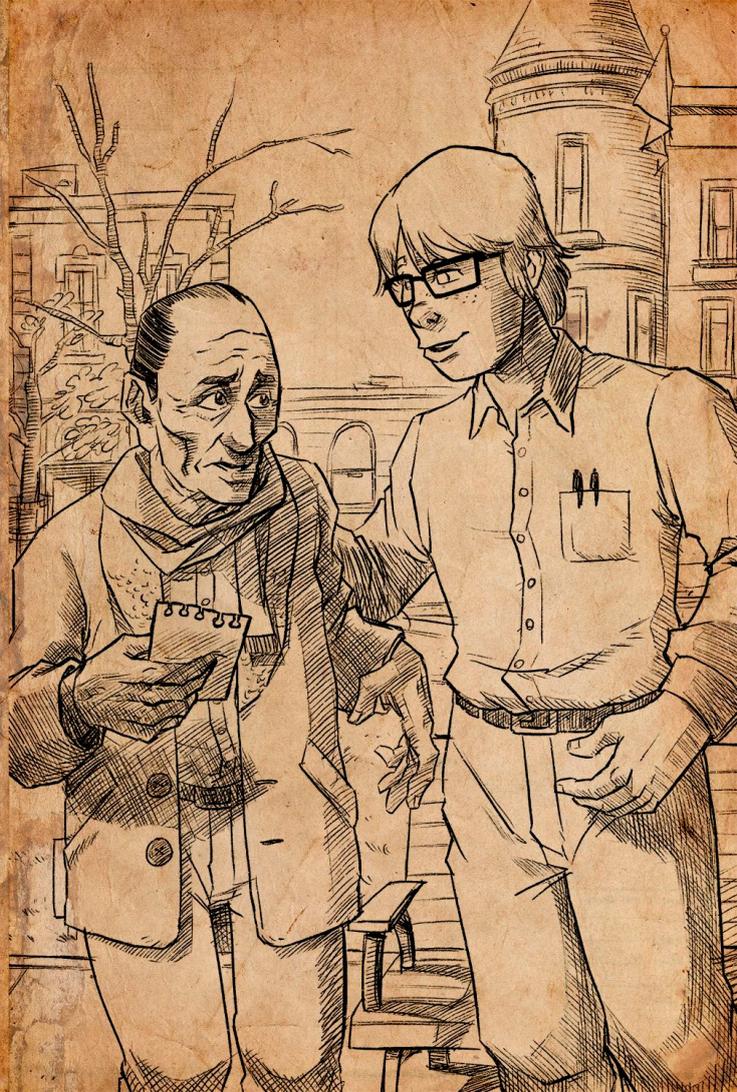
Se trata de un señor de avanzada edad, torpemente abrigado, que sostiene un papel con sus delgados dedos. Parece confuso y desorientado. Parece frágil.

En fin... Creo que va a ser más fácil de lo que me hubiera gustado, pero así son las reglas. ¿Qué clase de persona sería si no las cumplo? Odio a la gente que no es de fiar.

El anciano vuelve a dirigirse a mí con un casi imperceptible hilo de voz, pero manteniendo un tono amable mientras me sonrío. Oh, parece adorable.

- Mi hijo me apuntó esta dirección, pero creo que no voy por buen camino... Me llamo Frank.

Enhorabuena Frank, eres el afortunado.



Es una pena. Frank ha resultado ser una persona increíblemente agradable.

Me ha hablado de su familia y de lo enamorado que sigue de su mujer tras más de 55 años.

De sus dos hijos que lo visitan casi todos los fines de semana.

De lo maravillosos que son sus nietos.

De lo agradecido que le está a la vida por poder disfrutar de todo aquello y gozar todavía de buena salud.

Y todo esto mientras lo acompañaba a la que él cree que es la dirección que tiene anotada.

Un momento. ¿Pensabais que iba a matarlo ahí, en la calle, delante de todo el mundo?

¿Pero qué clase de persona os creéis que soy?

Frank y yo estamos en un lugar tranquilo y seguro. Sobre todo para mí.

Como estaba contando, Frank parece una persona maravillosa, aunque hay algo de él que no me ha terminado de gustar. Creo que no siempre es ese hombre amable y encantador. Por ejemplo, no me ha dado la sensación de que lo fuera mientras lo golpeaba hasta matarlo. No sé, quizá ha sido impresión mía pero juraría que, sobre todo en los primeros golpes, me estaba mirando raro.

En fin, todos tenemos algún defecto.



Ya está.

Lamento comunicaros que Frank ha fallecido.

¿Las causas? Pues no las tengo claras del todo.

Yo apostaría por causas naturales. Creo que tras 15 minutos destrozando su cabeza contra el suelo, lo más natural del mundo es morir.

Sea como sea, es una pena. Siempre se van los mejores.



Frank pesa mucho más de lo que aparentaba. ¡Y eso que desde que me ha conocido habrá perdido un montón de sangre! Este hombre es una caja de sorpresas.

Me ha costado un poco y lo he puesto todo perdido, pero ya lo he llevado a un lugar mejor. Su bienestar es lo primero.

Aun así, no puedo evitar que me moleste un poco la falta de higiene y decoro de la gente. Os prometo que he intentado ser todo lo cuidadoso y delicado que puedo, pero con Frank es imposible. Hasta muerto seguía ensuciando todo. En fin...

¿Debería dejar un objeto junto a él?

¿Algún símbolo?

¿Una carta?

Hay gente que decide dejar alguna pista en el cadáver, cualquier objeto absurdo que parezca guardar un significado oculto.

Bueno, creo que no será necesario. Os estoy narrando el maldito asesinato, ¿qué os puedo dejar mejor?



Me váis a disculpar, pero creo que no tengo mucho más que contar. Parece que aquí termina la historia.

Es lo peor de todo esto. Una vez lo matas se acabó, a partir de ahí la historia pierde fuerza. Y claro, ya no puedes matarlo más veces. Espero que lo comprendáis.

Aunque hay algo que me preocupa un poco... Quizá ha faltado algún giro de guión, ¿verdad? Sí, yo creo que sí.

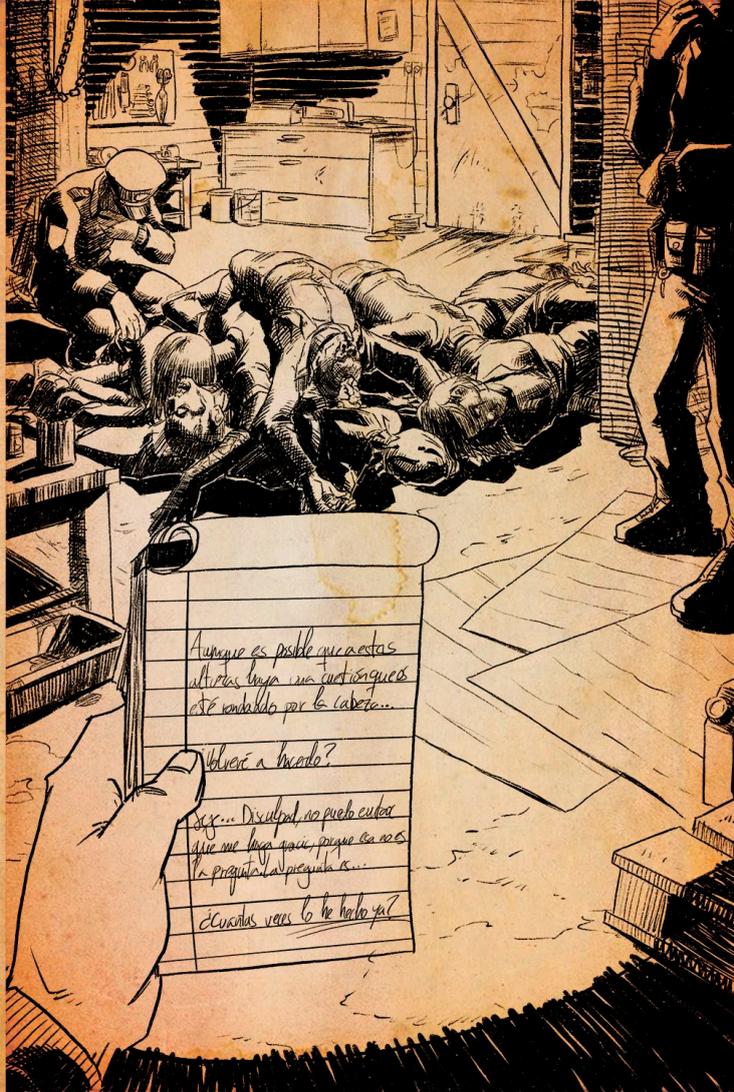
Pero eh, ¡a mi no me echéis la culpa! Ha sido cosa de Frank, siento que no haya dado más juego. Se lo echaría en cara, pero la perdió con los golpes. En cualquier caso, espero que no os haya aburrido demasiado.

Aunque es posible que a estas alturas haya una cuestión que os esté rondando por la cabeza...

¿Volveré a hacerlo?

Je, je... Disculpad, no puedo evitar que me haga gracia, porque esa no es la pregunta. La pregunta es...

¿Cuántas veces lo he hecho ya?



Aunque es posible que a estas alturas haya una cuestión que os esté rondando por la cabeza...

¿Volveré a hacerlo?

Je, je... Disculpad, no puedo evitar que me haga gracia, porque esa no es la pregunta. La pregunta es...

¿Cuántas veces lo he hecho ya?